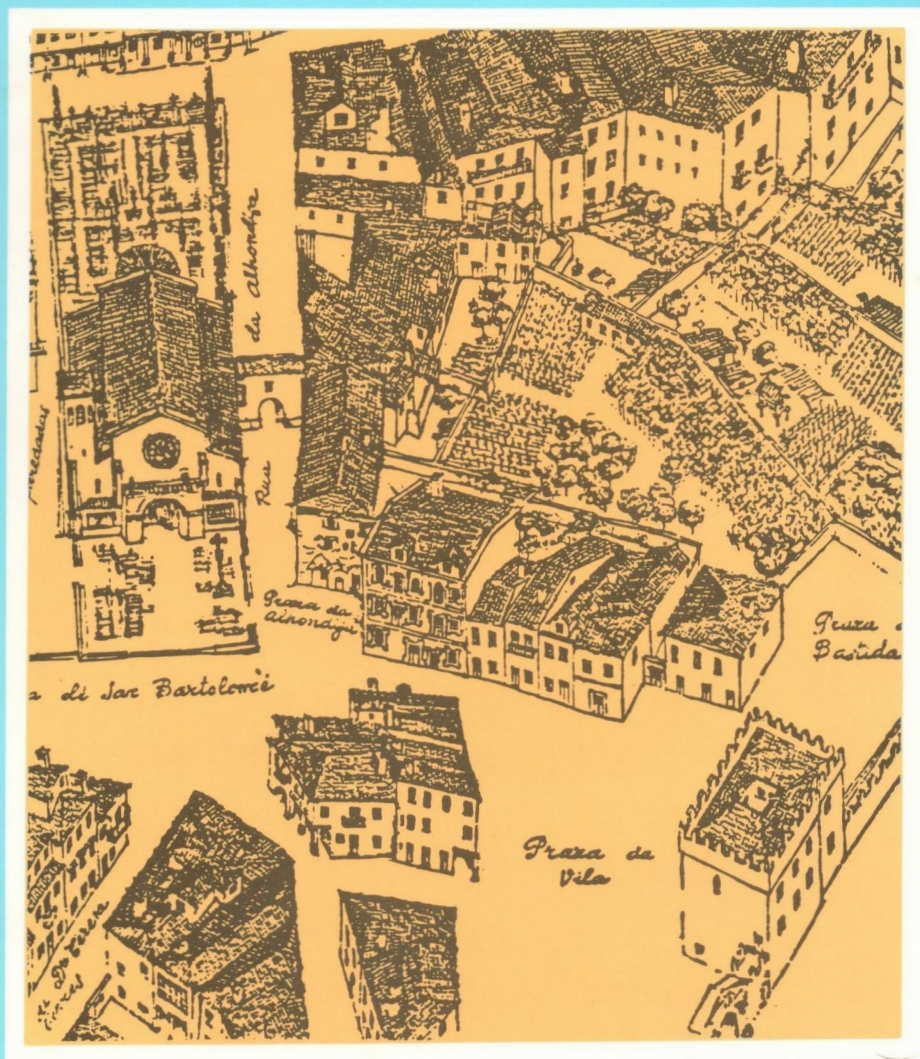


AYER DE PONTEVEDRA

Efemérides

MODESTO RODRÍGUEZ FIGUEIREDO



EDICIÓN DO CASTRO historia

gación, que el veintinueve anterior llegaron a Caldas de Reyes cinco desertores sajones procedentes de Pontevedra, que le podían suministrar noticias de la realidad en el campo de enfrente.

Año 1733.—Muere en Venecia, en donde se hallaba como embajador, Don Isidro Acevedo Casado de Rosales.

Tenía el diplomático su casa en Pontevedra, conservada todavía parte, en la Rúa Nueva de Arriba, y estuvo casado con Doña Manuela Puga y Gago, de la feligresía de Santo Tomé de Piñeiro (Marín).

Don Isidro ostentó el Ministerio de Estado y enviado por Felipe V al Duque de Mantua, consiguió que éste tomase partido por el Rey español en la lucha, en recompensa de lo cual se le asignó una pensión de tres mil ducados y se le agració con los títulos de Marqués de Monte León, vizconde de Alcázar-Real, miembro del Gran Consejo de Indias y Chambelán de la Corte.

Estuvo de embajada en Génova y firmó, como segundo plenipotenciario, la Paz de Utrech con Inglaterra, Holanda, Portugal y Savoya.

Luego se le distinguió con las representaciones de la nación en Londres y en La Haya.

Apesar de tantas preeminencias y encomiendas dejó la hacienda en aspirada situación. Su hijo y segundo marqués, Don Pedro, natural de Pontevedra, no podía pagar al Real Servicio de Lanzas los tres mil seiscientos reales de vellón al año, «que valen 122.400 maravedises, para el sueldo de cinco soldados de Presidio... y corresponden a veinte Ginetes, con que... estaba obligado cada Título en ocasiones de Guerra».

Noviembre 2

Año 1814.—Veinte días antes de morir otorga testamento en Madrid Don Pedro Acuña y Malvar, que, al tiempo de su óbito, y luego de haber regentado otros más subidos, conservaba los cargos de miembro del Consejo de Estado, Prior de Sar y Maestrescuela de Santiago.

Legó sus libros, ascendente a la bonita cifra de mil seiscientos setenta volúmenes, a la di-

cha Colegiata y su colección de tapices a la Catedral compostelana.

Con ello se formó la colección de este tipo en la Basílica jacobea, la más numerosa, con excepción de la del Real Patrimonio, que se conserva en España. En aquélla están doce lienzos por cartones de Goya y alguno, como el titulado «La Fuente», ejemplar único; otros de Ramón Bayen, de José del Castillo de Anglois. Los postreros tejidos con seda y oro.

Noviembre 3

Año 1596.—Don Luis Carrillo, Capitán General del Reino de Galicia, suscribe en Pontevedra autorización accediendo a súplica de los Vicarios del Arrabal y autorizando a los mareantes para armar, incluso con artillería, lanchas y pinaras, y repartir armas entre los marineros, todo para perseguir a los corsarios.

Como a algunos ingleses se les cortó por fuera de las islas de Ons, cobrándoles una carabela. En la acción se utilizaron dos terribles «esmeriles» de bronce, puestos en un trinca-do, que habían sido de Don Pedro de Sotomayor.

Año 1634.—Era Asistente y Justicia Mayor de la Ciudad y Arzobispo de Santiago el Licenciado Correa, que gustaba de administrar lo que él llamaba justicia despachándola en la villa de Pontevedra, en donde se hallaba en la data señalada como Juez de Residencia.

Lo sabemos porque, en el carácter que ostentaba, ayudó, con sus interpretaciones, a privar a la familia de los Zárate del patronato que ostentaba en la capilla franciscana de la Vera Cruz.

Año 1857.—A los setenta y tres años de edad fallece Don Claudio González Zúñiga, del que algún comentario incidental ya fue anteriormente exclamado.

Estudió en Madrid, en el Real Colegio de San Isidro, de donde pasó al de San Carlos, obteniendo el título de Bachiller en Filosofía, que le facultaba, apesar de la para nosotros rara nominación, ejercer la profesión de médico.

Cuando la invasión francesa prestó servicios en hospitales de la capital de la nación, en Toledo, la Mancha, Andalucía, Valencia y Orihuela.